

El derrumbe de la alianza Trump-Musk o cómo un cohete explotó en mil pedazos

La relación iba como la mejor de las naves espaciales del dueño de Tesla, pero terminó esta semana, a pocos días de salir de la Casa Blanca, con el presidente de Estados Unidos pensando en vender o regalar el Tesla que le compró en señal de apoyo.

Agencias

El viernes de la semana pasada, el presidente Donald Trump elogió a Elon Musk mientras el multimillonario tecnológico se preparaba para dejar su poco convencional puesto en la Casa Blanca.

Menos de una semana después, su potente alianza política tuvo un final dramático este jueves, cuando los dos se atacaron mutuamente con virulentos epítetos. Trump amenazó acometer contra los intereses comerciales de Musk. Musk pidió un juicio político de Trump por su mal desempeño.

Este es un repaso a la implosión de su relación en sus propias palabras.

LA DESPEDIDA

“Hoy se trata de un hombre llamado Elon. Y es uno de los mejores líderes empresariales e innovadores que el mundo haya producido. Se ofreció a poner su gran talento al servicio de nuestra nación y lo apreciamos. Sólo quiero decir que Elon ha trabajado incansablemente para ayudar a liderar el programa de reforma gubernamental más radical y trascendental en generaciones”. (Trump, 30 de mayo, declaraciones en el Despacho Oval)

Trump invitó a las cámaras al Despacho Oval la semana pasada para despedirse de Musk, quien anunció que se retiraba de su trabajo en el gobierno para centrarse en sus negocios.

Trump habló efusivamente de Musk y de su trabajo con el Departamento de Eficiencia Gubernamental (DOGE, por sus siglas en inglés) durante casi 15 minutos seguidos.

“Regresé de visita aquí y seré amigo y consejero del presidente”, dijo Musk. Se maravilló con las decoraciones doradas que Trump colocó en todo el Despacho Oval.

“El Despacho Oval finalmente tiene la majestuosidad que merece gracias al presidente”, opinó.

LA DISPUTA PRESUPUESTARIA

“Lo siento, pero ya no lo sopor-



MUSK Y TRUMP, EN LOS BUENOS TIEMPOS ENTRE AMBOS.

to. Este proyecto de ley de gastos del Congreso, masivo, escandaloso y lleno de excesos, es una abominación repugnante. Debería darles vergüenza a quienes votaron a favor: saben que hicieron mal. Lo saben”. (Musk, martes de esta semana, publicación en X).

Días después de su reunión en el Despacho Oval, Musk intensificó sus críticas –previamente moderadas– al proyecto de ley de presupuesto “grande, hermoso” de Trump, la principal prioridad del presidente en el Congreso.

No obstante, centró su crítica en el desacuerdo político. No atacó a Trump por su nombre, ni siquiera cuando instó a los legisladores republicanos a rechazar el proyecto de ley y amenazó con represalias políticas contra quienes se pusieran del lado de Trump.

“En noviembre del próximo año, despediremos a todos los políticos que traidieron al pueblo estadounidense”, escribió Musk en X.

Trump no contestó, algo inusual para un hombre que rara vez deja un desaire sin res-

puesta. La secretaria de prensa de la Casa Blanca, Karoline Leavitt, dijo que las opiniones de Musk sobre el proyecto de ley no sorprendieron a Trump, y que su publicación en redes sociales “no cambia la opinión del presidente”.

Musk continuó el miércoles, y compartió con aprobación publicaciones y memes de redes sociales que criticaban el costo del presupuesto y su impacto en el déficit, aunque aún dirigía su ira al Congreso.

EL ROMPIENTE AMARGO

“Eln y yo teníamos una relación estupenda. No sé si la seguiremos teniendo”. (Trump, este jueves, reunión en el Despacho Oval con el canciller alemán).

Trump dijo que estaba “muy decepcionado de Elon” y le sorprendieron las críticas de su benefactor.

El intercambio de palabras se intensificó rápidamente a partir de ahí. Todo se desarrolló en sus respectivas plataformas de redes sociales. Musk publicaba en X y Trump en Truth Social.

Musk desestimó las críticas

de Trump. “No me importa”, escribió. Compartió antiguas publicaciones de Trump en redes sociales en las que instaba a los legisladores a oponerse al gasto deficitario y al aumento del techo de la deuda.

“Sin mí, Trump habría perdido las elecciones, los demócratas controlarían la Cámara de Representantes y los republicanos tendrían (una mayoría de) 51-49 en el Senado”, publicó Musk en referencia al gasto político récord que él realizó el año pasado, el cual superó los 250 millones de dólares.

“Qué ingratitud”, agregó.

Trump dijo que Musk ya no era bienvenido en la Casa Blanca y que estaba furioso porque él realizaba cambios a las políticas sobre vehículos eléctricos de maneras que perjudicarán financieramente a Tesla, liderada por Musk.

“Elon estaba ‘agotándose’, le pedí que se fuera, le quité el Mandato de Vehículos Eléctricos que obligaba a todos a comprar autos eléctricos que nadie más quería (algo que él sabía desde hace meses que iba a hacer!), y simplemente se volvió

Epstein expusiera su participación en el tráfico sexual. Los propios líderes del FBI de Trump han desestimado tales especulaciones y no hay pruebas que las respalden.

Más tarde, cuando un usuario X sugirió que Trump fuera sometido a un juicio político, destituido y reemplazado por el vicepresidente JD Vance, Musk estuvo de acuerdo.

“Sí”, escribió.

“No me importa que Elon se vuelva contra mí, pero debería haberlo hecho hace meses”, escribió Trump, quien continuó promoviendo su proyecto de ley de presupuesto.

ADIÓS, TESLA QUERIDO

El viernes hubo un intento de Musk por calmar las aguas, pero no tuvo resultado positivo, básicamente porque Trump no mostró interés este viernes en hacer las paces con el magnate.

En una entrevista con ABC News, el hombre más poderoso del mundo dijo que el empresario sudafricano “perdió la cabeza”, en referencia a la disputa del jueves, y al ser consultado por informaciones que apuntaban a una llamada telefónica entre ambos, el republicano simplemente indicó que Musk quiere hablar con él, pero que entonces él no estaba “particularmente” interesado en cerrar la brecha entre ambos.

Poco antes, el empresario se había mostrado abierto a hacer las paces al apoyar en X, su red social, un mensaje en el que un aliado común los instaba a reconciliarse.

Para Musk el enfrentamiento podría significar que los planes de Tesla para autos autónomos encuentren un obstáculo, que SpaceX realice menos misiones para la NASA, que Starlink obtenga menos contratos de satélites en el extranjero y que la plataforma de redes sociales X pierda anunciantes.

De hecho el mismo viernes en la Casa Blanca un funcionario aseguró que Trump, estaría considerando vender o regalar el Tesla que compró como símbolo de apoyo a su ahora exaliado, un modelo S en rojo. C3